

ESTE DIARIO  
se publica en la  
IMPRENTA TIPOGRÁFICA A VAPOR  
(falle de las Cámaras, número 41.)  
donde se reciben suscripciones, avisos y solicitudes.  
—1936—  
Gerente, D. ADOLFO VALLAÑET.

SUSCRICION

PARA EL AÑO 1863:

Por mes... \$ 1.44 (patascon y medio).  
Por 6 meses... \$ 7.68 (ocho patascones).  
Por un año \$ 14.40 (quince patascones).  
—1936—

El número suelto: 8 centavos (vinte).

DIARIO POLÍTICO, COMERCIAL Y LITERARIO.

ALMANAQUE.

Para suscribirse, dirigirse a la Oficina, calle de las Cámaras, 21, o al repartidor del diario.  
Para el Correo, en la Unión, la Aguada y el Miguelete, hay repartidores a caballo que servirán con exactitud a nuestros suscritores.  
Los señores suscritores se servirán NO PAGAR a los repartidores, sino al cobrador que presentará los recibos a la Administración.  
Los números sueltos se venden en la Oficina, al precio de CUATRO VIENTES con 5 centavos de la nueva moneda.  
AVISOS Y SOLICITADAS, pagaderos al remitirlos a la Oficina al mismo precio que en cualquier otro diario de la Capital.  
SUPLEMENTO con las noticias de Europa—A la llegada de cada paquete se publicará GRATIS para los suscritores, y se venderá a DOS VIENTES para los que no lo son.  
PRECIO CORRIENTE Y REVISTA COMERCIAL—se publicará lo más completo posible: nuestros suscritores lo encontrarán en el número de la semana de la salida de los paquetes Europeos, para que puedan aprovechar los datos que suministra.  
AGENTES  
Encargados de recibir suscripciones, avisos y comunicados, y de cobrar su importe:  
En Madrid, para toda España—D. Carlos Bailly Ballière, librero de Cámara de S. M., plaza del príncipe D. Alfonso, núm. 16.  
En Buenos Aires—S. Bernheim y Bono, librería calle Perú, 147.  
En Corrientes—D. Félix Forán, en Gualeguaychú—D. Luis Vidal o en la oficina de la "Democracia".  
En la Concordia y Concepción.  
En Yaguajay y Río Grande.  
PARA LOS DEPARTAMENTOS:  
En Artigas, Cerro Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Flores, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, Salto, Soriano, San Carlos, San José, Santa Lucía y Tacuarembó.

Para suscribirse, dirigirse a la Oficina, calle de las Cámaras, 21, o al repartidor del diario.

Para el Correo, en la Unión, la Aguada y el Miguelete, hay repartidores a caballo que servirán con exactitud a nuestros suscritores.

Los señores suscritores se servirán NO PAGAR a los repartidores, sino al cobrador que presentará los recibos a la Administración.

Los números sueltos se venden en la Oficina, al precio de CUATRO VIENTES con 5 centavos de la nueva moneda.

AVISOS Y SOLICITADAS, pagaderos al remitirlos a la Oficina al mismo precio que en cualquier otro diario de la Capital.

SUPLEMENTO con las noticias de Europa—A la llegada de cada paquete se publicará GRATIS para los suscritores, y se venderá a DOS VIENTES para los que no lo son.

PRECIO CORRIENTE Y REVISTA COMERCIAL—se publicará lo más completo posible: nuestros suscritores lo encontrarán en el número de la semana de la salida de los paquetes Europeos, para que puedan aprovechar los datos que suministra.

AGENTES

Encargados de recibir suscripciones, avisos y comunicados, y de cobrar su importe:

En Madrid, para toda España—D. Carlos Bailly Ballière, librero de Cámara de S. M., plaza del príncipe D. Alfonso, núm. 16.

En Buenos Aires—S. Bernheim y Bono, librería calle Perú, 147.

En Corrientes—D. Félix Forán, en Gualeguaychú—D. Luis Vidal o en la oficina de la "Democracia".

En la Concordia y Concepción.  
En Yaguajay y Río Grande.

PARA LOS DEPARTAMENTOS:

En Artigas, Cerro Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Flores, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, Salto, Soriano, San Carlos, San José, Santa Lucía y Tacuarembó.

En la Concordia y Concepción.

En Yaguajay y Río Grande.

PARA LOS DEPARTAMENTOS:

En Artigas, Cerro Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Flores, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, Salto, Soriano, San Carlos, San José, Santa Lucía y Tacuarembó.

En la Concordia y Concepción.

En Yaguajay y Río Grande.

PARA LOS DEPARTAMENTOS:

En Artigas, Cerro Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Flores, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, Salto, Soriano, San Carlos, San José, Santa Lucía y Tacuarembó.

En la Concordia y Concepción.

En Yaguajay y Río Grande.

PARA LOS DEPARTAMENTOS:

En Artigas, Cerro Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Flores, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, Salto, Soriano, San Carlos, San José, Santa Lucía y Tacuarembó.

En la Concordia y Concepción.

En Yaguajay y Río Grande.

PARA LOS DEPARTAMENTOS:

En Artigas, Cerro Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Flores, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, Salto, Soriano, San Carlos, San José, Santa Lucía y Tacuarembó.

En la Concordia y Concepción.

En Yaguajay y Río Grande.

PARA LOS DEPARTAMENTOS:

En Artigas, Cerro Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Flores, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, Salto, Soriano, San Carlos, San José, Santa Lucía y Tacuarembó.

En la Concordia y Concepción.

En Yaguajay y Río Grande.

PARA LOS DEPARTAMENTOS:

En Artigas, Cerro Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Flores, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, Salto, Soriano, San Carlos, San José, Santa Lucía y Tacuarembó.

En la Concordia y Concepción.

En Yaguajay y Río Grande.

lano en las fronteras, sólo para que con el tiempo nos vengamos a darnos cuenta de que el territorio brasilero, alejando el célebre río paraguayo.

Monumentos.

Sentimos que se vaya generalizando en nuestras Repúblicas la costumbre de erigir monumentos a hombres, que, por grandes que hayan sido, no han dejado de ser hombres.

Si memoria debe conmemorarse en las páginas de la historia, con el fallo severo de la verdad, pero levantar su estípite, es poner ante la adoración del pueblo un ídolo peligroso.

Así como en el templo de Dios la imagen de los dioses es una blasfemia, en el culto de la Patria los hombres nada representan. Levántense monumentos a la libertad, a la independencia, y a demás ideas simbólicas, pero no estatutos a los hombres que pueden cultivar ideas de partido.

Será, pues, muy conveniente que se sancione una ley prohibiendo en la República levantar ningún monumento a la memoria de los hombres.

Nosotros más que ningún otro pueblo, debemos afianzar el culto de la ley, y de él nos alja las preocupaciones personales.

Además esos monumentos deben ser símbolos que acaten todos y un monumento a la ley, a la paz etc., no puede menos que llenar el deseo de todos y causar veneración y respeto a cualquiera, sea del partido que sea.

No sucede lo mismo con los hombres. Aunque pertenecen a una época remota, siempre su recuerdo se liga a los errores presentes y esas estatuas pueden producir el efecto contrario.

Mucho ganariamos, pues, con prohibir por medio de una ley la fundación de monumentos a la memoria de los hombres.

La propiedad.

Una ley de la primera República francesa (20 de Mesidor, año III, art. 12) se expresa en los términos siguientes:

«Se declara a la salida principal de cada comuna (ó distrito) la siguiente inscripción: Ciudadanos, respetad las propiedades y producciones ajenas, pues todas proceden del trabajo y de la industria.»

Esta ley contiene en germen el derecho a la propiedad industrial ó literaria como a la propiedad territorial, y no sirvan las naciones civilizadas han reconocido este derecho, porque el trabajo intelectual que propende a la mejora de la industria, la propagación y cultivo de las ciencias y letras no es menos apreciable que aquel otro trabajo manual que no hace sino producir lo que imaginó el pensamiento de la industria del hombre.

Abogar pues en favor de este derecho es pedir la aplicación de los principios generales que sirven de base al derecho de propiedad, y que todas las naciones cultas han adoptado.

Un escrito cualquiera, una traducción, un extracto, una Memoria, un Estado estadístico, un Compendio, unos datos comerciales, todo eso pertenece a la categoría de las producciones del espíritu humano, y como tales constituyen una propiedad, exclusiva de quien concibió y ejecutó el trabajo.

Es en ese sentido que hemos insistido y volvemos a insistir sobre la conveniencia, entre periodistas, de citar el autor ó el periódico de donde sacan los escritos, extractos ó traducciones ajenas, pues es de ley que no se permita servir de base a la apropiación, cuya acción es sancionada, sin el permiso ó la autorización de este. No vemos por qué razón los periodistas que claman diamante por la justicia y la moral, serían los menos escrupulosos en materia de propiedad. Si el axioma tan rechazado de Proudhon: la propiedad es el robo ha merecido los más justos anatemas por parte de los mismos periodistas, estos deben a lo menos evitar de poner en práctica para su principio tan odioso, y deben empezar por ser mucho más escrupulosos cuando se trata de las producciones del espíritu humano.

Tales son las razones morales que nos han hecho insistir sobre la conveniencia de las citas, cuando un diario reproduce sin trabajo alguno lo que a otro costó tiempo y laborioso para ponerlo en estado de ser publicado.

Creemos enfu que la cuestión de principio no puede ser dudosa por ninguno de nuestros colegas, y que alconsegir la ley entre nosotros honraremos a la prensa Oriental, si nos equivocamos oírmos con atención las razones contrarias que se nos quiera presentar, toda vez que se precinada de las cuestiones de personas ó de amor propio.

E.

Los Registros de Estado Civil.

En un sermón pronunciado días pasados en la Matriz, el orador sagrado ha creído deber levantar

man para tomar puerto, lo vió fondear, contó los pasajeros que desembarcaban, de los cuales el uno tomó el camino del puerto de Orota y de la Cruz, especie de colina de la villa de Orota, y los otros dos se dirigieron a una casa que parecía esperarlos.

Garay los miró detenidamente con el antejo; pero con cierta curiosidad, y luego con una alegría que resplandeció en su rostro. No había duda... acababa de conocer a su colega.

—Es él... ¡don Bruno!... exclamó. ¡Oh! ya era tiempo... Corramos a su encuentro.

El secretario abandonó la azotea, montó a caballo, y con el corazón lleno de sombras, esperanzas, tomó el camino del puerto de la Cruz.

Mientras tanto la casa avanzaba por pintorescos senderos, abiertos por entre las rocas, y de las que brotaba una vegetación admirable, que iba engarandolándose a medida que se alejaban de la costa.

Naturalmente Garay y Gondomar habían de encontrarse en mitad del camino.

En efecto, al atravesar un espeso grupo de árboles, tropezaron de manos a boca.

—Señor de Gondomar! exclamó el uno arrojándose del caballo.

—Señor de Garay! dijo el otro saltando de la calca.

Los dos amigos se abrazaron cordialmente.

—¿Qué dicha, querido! dijo el armador en aquel momento.

—Es esperaba con ansiedad, replicó Garay.

—¿Pues aquí estoy en cuerpo y alma, repuso festivamente el armador.

—Y volvéndose a Gerónimo, añadió:

—Ya que he llegado felizmente a este sitio, puedes volver por el equipaje. Te cedo la casa, pues mi amigo y yo iremos andando a la alquería.

Gerónimo no tuvo nada que decir a tan razonable pensamiento, y ordenó al caletero que volviese al puerto.

Una vez solos, aquellos dos seres que se habían encontrado con tan viva satisfacción, se miraron en silencio, porque hay momentos en que el corazón humano, por depravado que sea, se define en los bordes de un abismo.

Seguros de que no podían ser oídos, rodeados de árboles y rocas, sus palabras, fuera cual fuese la significación que inviesen, no reproducían ni el eco de ellas.

Con todo, era preciso entenderse poco a poco. Ninguno tenía valor para entrar de golpe en la cuestión.

Garay enganchó en su brazo izquierdo la brida del caballo, y principió a andar lentamente hacia la alquería.

su voz contra los diarios que obogan por el establecimiento en el país de los Registros de Estado Civil, diciendo que se trataba de introducir aquí los *canonjales* y los *batuinos* cíclicos, novedad que él señaló como contraria a nuestra santa religión.

Desde que los sacerdotes, en lugar de predicar la palabra de Dios y de enseñar el dogma santo de la religión, se convierten en puros polemistas, sin tener de las leyes de imprenta presentes y futuras, nos será permitido contestar a los conceptos allí emitidos, cuando los creamos erróneos ó sin fundamento.

En primer lugar los Registros de Estado Civil que reclama la prensa ilustrada, y que son tan necesarios a la buena marcha de la administración municipal y política del país, nada de común tienen con el acto del *casamiento religioso*, y menos todavía con el del *batuino* pues esos Registros sólo tienen por objeto el tomar nota con toda exactitud y escrupulosidad de los nacimientos de las criaturas dadas a luz en el país, con su filiación, sexo y demás conocimientos que importa al Estado estampar de un modo fijo y determinado, para servir un día a la formación del padron legal de la población y establecer los informes estadísticos que tanto importan, como para prever a los hijos contra todo fraude que mas tarde puede introducirse para privarles de su legítima herencia.

En cuanto a los casamientos, tampoco se trata de un *acto religioso*, sino de una anotación legal de todos los casamientos que se hacen en el país, para llevar un cuadro completo y exacto del *estado de toda la población*, y con los mismos fines previos que acabamos de enumerar.

Esos Registros, en nada obstan a la práctica de los actos religiosos, ni impiden tampoco a las parroquias que sigan llevando como hasta ahora los registros de *batuinos* y de *casamientos religiosos*.

Peró además de la Curia, el Estado tiene la mas precisa necesidad de esos libros, y con el carácter civil que llevan, ninguna sombra pueden hacer a la potestad eclesiástica.

En efecto, el estado solo toma nota, en ese caso de los nacimientos—precaución indispensable que evitaría sin duda muchos infanticidios—como está tomando nota hoy de las defunciones, mientras que la Iglesia solo toma de los *batuinos*, sin ocuparse de las pobres criaturas que no han recibido el primer sacramento, cuando es deber del Estado ocuparse de *todas*, sin distinción alguna.

La diferencia, pues, es grande.

En cuanto al casamiento, es un *contrato civil* a la vez que un *acto religioso*: este es un punto que el mismo orador a que aludimos no podrá negar. Luego es rigorosamente deber del Estado el tener una nota escrupulosamente exacta de esos contratos, por ligarse tan fuertemente a los intereses mas sagrados de las familias y de la sociedad, sin por eso usurpar en nada las atribuciones de la Iglesia en cuanto se relaciona con el acto religioso.

El Estado debe tener un registro de todos los casamientos que se practican, no solo entre católicos, sino tambien entre protestantes ó Judíos, porque esos contratos son la base de la formación y del establecimiento de la sociedad, lo que no priva a la Iglesia el llevar los Registros que acostumbró, pero entendemos que ningún sacerdote debería proceder al casamiento religioso sin la constancia de la previa anotación en los Registros civiles.

De este modo todos los intereses quedarían salvos, los de la religión y los del Estado. No comprendemos pues el motivo de la oposición que el clero pretenda hacer contra una medida previsora y de orden, cuya necesidad es hace sentir entre nosotros con tanta urgencia.

Todos los días esa necesidad es mas y mas sensible. Así que en una correspondencia de Nueva Palmira que publica la *Reforma Pacifica* de ayer se nota el hecho siguiente: que «el ex-cura, D. Luis Queirolo, una vez devuelto aun las *liras parroquiales* que indebidamente se llevó hace años, bajo el pretexto de arreglarlos... Es hecho es inaudito y puede perjudicar a los mas sagrados intereses.

Pues bien, si los Registros Civiles se hubiesen adoptado ya, esa falta no tendría casi importancia alguna.

Tal es la razón y los fundamentos que nos inducen a reclamar la creación de los Registros civiles, que el sacerdote aludido ha confundido con los *actos religiosos* del bautismo y del casamiento.

E.

Los caminos públicos.

En contestación al artículo que publicamos ayer con el título *La Junta E. A. y los caminos públicos*, recibimos hoy un comunicado que, publicamos en seguida, por proceder de una persona bien informada y que expresa con claridad los motivos que nos inducen a esta publicación, porque son necesarias para poner al público en aptitud de juzgar las causas que obstan a las mejoras que tanta falta hacen al pueblo.

—¿Oh! y qué tal amigo mío? dijo Gondomar con una falsa sonrisa.

—Perfectamente.

—¿Dígame, parece que no pasa día por vos?

—Me cuido cuanto puedo. Vostan robusto como siempre.

—Así, así. El viaje me ha molestado bastante. ¿Casi y qué temporal? Tan pronto el laud nos subial al cielo, como nos hundía en una sima donde las olas querían tragarnos.

—En efecto, hace muy mal tiempo.

—¿Iluminado creí que íbamos a estrellarnos contra una roca.

—Lo cual hubiera sido una desgracia, contestó Garay con una sonrisa.

—¿Demónico! Ya lo creo: aprecio mucho mis huesos, y gracias a Dios que me encuentro en salvo, con el doble placer de haber abrazado a un amigo tan escelente como vos.

Garay hizo una pequeña inclinación con la cabeza.

—Gracias, dijo en seguida, y a fe que no cuentan con tal fortuna los pasajeros de ese vapor, que he visto bregar desesperadamente con las olas. ¿Sabeis de donde viene?

—Trae rumbo de España.

—¿Acaso sea un correo americano?

—No, contestó Garay con una sonrisa.

El secretario se detuvo de nuevo, y al cabo de algunos momentos de silencio preguntó:

—¿El sobrino del señor cond?

—En Sevilla, contestó el armador con plena seguridad.

—¿Por qué?

Garay volvió a detenerse.

—De forma, repitió Gondomar concluyendo la frase de su colega, que no vendrá a molestarnos.

—¿Cuanto interesa?

—Ahora, exclamó el armador, permitidme que os pregunte: ¿el señor cond?

—¿Dónde está?

Garay volvió a detenerse.

Al Sr. Gerente de EL SIGLO.

Es bien cierto que no hay necesidad de demostrar de cuanta utilidad es para el pueblo, que los caminos estén en buen estado. Por qué es, pues, que siendo esto tan útil, tenemos nuestros caminos en tan mal estado?

A esta cuestión, responde el Sr. G. con poco conocimiento de causa, y atribuye a la Junta E. A. el mal que viene de mas alto.

Según el Decreto superior de 13 de Enero de 1853 se declararon grandes vías nacionales los caminos de la Unión, Corrijo y Paso del Molino, y aunque ese decreto no tuvo el debido cumplimiento, el Poder Ejecutivo lo puso en vigencia en 7 de Noviembre del año ppdo. encargado a la Comisión Topográfica la operación de deslinde, alineación y amojonamiento de esas tres vías, que sometería a la aprobación del Superior Gobierno lo que estimare conveniente para la mejor realización de esa operación.

Si, pues, el Sr. G. se ha referido al mal estado de algunas de esas vías, ha cometido un error y dé al César lo que es del César. Si por el contrario, ha querido hablar solamente de los caminos vecinales, y que de paso sea dicho, no obsequio a la verdad, algunos están en mal estado, no culpe tampoco a la Junta. Abra el Presupuesto de Gastos, del Departamento de la Capital, vea la Sección Obras Públicas y verá con asombro las siguientes partidas:

Un inspector de caminos y calzadas... \$ 768  
Cuatro capataces a 385\$... 1536  
Veinte y cuatro cancheros a 20\$... 5760

herramientas para los mismos, materiales, terraplenes y alcantarillas... 4800  
Empedrados, terraplenes, nivelaciones, desmontes, y otras obras en las calles de la ciudad... 16,000

Una cuadrilla para la conservación del empedrado... 3200  
Útiles y herramientas para dicha... 240

Alora bien, si el Sr. G. conoce, como debe, lo que importa la ley del Presupuesto, sabrá que la Junta no tiene los elementos necesarios para hacer esos caminos; que con 24 cancheros, dedicados exclusivamente a recomponer los pequeños deterioros, no se puede construir vías de comunicación. Pero hay mas. La Junta, al dirigir su presupuesto al año anterior al superior Gobierno, había destinado una partida para compostura de esos caminos y el Gobierno la suprimió; la Junta, concedió a sus necesidades, había formulado su presupuesto, con arreglo a las entradas de que podía disponer, y el Cuerpo Legislativo sancionó una cosa distinta de lo que aquella pedía.

En vista de estas explicaciones ¿se culpará a la Junta del mal estado de los caminos vecinales? Por otra parte: está ahí la Inspección General de Obras Públicas, que ha plantado sus columnas con la terrible inscripción *Nec plus ultra*, y que como las de Hércules decían al navegante: *no se puede ir mas allá, cede a la Junta: no doy niétes, no hay trabajo, la cadena a la inerxia.*

Con respecto a los gastos ocasionados con motivo de la Rotunda, está tambien muy desorientado el señor G. Esa capilla se ha construido en el Cementerio con dinero de particulares, sin que para ello se haya gastado ni un solo centavo de las rentas departamentales. Por consiguiente, queda a salvo la Junta de las inculpaciones hechas por el señor G. a ese respecto; y los señores que satisfacen la cantidad *reducida* con preferencia a la *necesidad política*, de seguro desaparecerán de su conciencia, y con ellos la comparación muy bella y poética del vanidoso que compra un sombrero antes de satisfacer las necesidades del estómago.

¿Qué dirá el señor G. si a ese hombre, despojándolo del epíteto de vanidoso con que se imaginación lo bautiza, se le diese dinero con la condición de emplearlo en un sombrero y no en alimentos, y los empleos en estos y no en aquel? Diría, de seguro, que ese hombre había fallado.

Esto mismo sucedería a la Junta si emplease el dinero que se le da por el pueblo para un objeto dado, en composturas de caminos.

Creemos que el señor G. quedará satisfecho con nuestras explicaciones, y que en otra ocasión se allegará a beber en mejor fuente.

Q.

PRENSA NACIONAL.

EL PAÍS.—Especia lo que es la virtud y lo que es la política, para en seguida acometer a la República por la explicación que dio respecto de la reunión de algunos gefes en la quinta de propiedad de Da. Bernardino de Rivera, alquilada actualmente por el Sr. Coronel Marcano. Nuestros lectores están ya enterados de este asunto por las transcripciones que hemos hecho en números anteriores.

Los dos se entendieron.

—¿Lo comprendió, dijo el secretario; ahora solo falta que el médico si morirá pronto?

—Dice que la parálisis no es peligrosa, porque ni el cerebro se halla afectado, ni tampoco ningún otro órgano esencial para la vida; no obstante el segundo ataque que ha sufrido desde mi última carta.

—¿Conque ha sufrido un nuevo ataque?

—Sí.

—Esos mas favorable para nuestros proyectos, dijo Gondomar. Ahora es preciso que nos entendamos, porque como ya comprendéis estamos precisamente en ese caso.

—¿Eso mismo, que con distantes palabras, se decía en mi última carta, contestó el secretario.

—Es decir que ya no podemos esperar, la vida del condé está sujeta a un nuevo ataque, y que podríamos arreglarnos nuestras esperanzas, y ya concurriera que la ocasión tiene únicamente tres cabezas.

En efecto.

—¿Hace dos años que nos pasamos de acuerdo sobre ciertos particulares.

—Justamente, esa es la fecha, contestó Garay. En aquella época vos íntimisteis a zanjear algunos inconvenientes que se os ofrecían en la administración, y tuvisteis la suerte de simplificar. Una tarde habíamos del inmenso caudal del Condé, y la conversación ajito en nosotros el deseo de hacernos ricos. El dinero en la felicidad, me dijisteis vos.

—¿Oh! y lo volvió a decir, amigo mío.

—¿Ignoro lo que yo os contesté, pero es lo cierto que me miramos y nos comprendimos. El condé era viejo, no tenía mujer é hijos; nosotros, por medio de nuestro celo en todos los manejos de la casa, habíamos aumentado considerablemente su riqueza y de aquí que nos considerásemos, sino con un derecho legal, al menos con un derecho dignamente adquirido, el desear que, muerto el condé, su familia pudiera gozar de los bienes que con tanto afán habíamos adquirido.

—Así es en efecto, querido, contestó Gondomar



En su realidad, al mejor precio por el gusto y deseo de las clases interesadas en la compra general de mercancías para mercadería para la estación. El detalle se verifica los cartiles de costumbre.

**F. E. Nebel.**

Romate de mercaderías, en su calle de Naciones 130.  
El miércoles 18 del corriente á las once en punto se venderá al mejor precio una variada surtido de mercaderías.

**Por el mismo.**

Romate de Mercaderías  
En su casa calle de Naciones nro. 130.  
El jueves 19 del corriente á las 11 en punto se venderá al mejor precio un variado surtido de mercaderías. El detalle no dará en los cartiles de costumbre.

Al mismo tiempo—A la tienda de botines para hombres señores y niñas y una partida de sola paraguas.

**Por el mismo.**

Romate de ferretería, en su casa calle de Naciones 130

[illegible]

**Casa en venta** Se vende uma fazenda com  
uma casa de 12 cômodos, situada na rua da Ca-  
laçada da Gramma e tem número 20, 192 e 194 a colônia do  
Vale de Camaragibe, 20 km. de Vila Rica. Interessar-se  
com: Amos de Lencos em Lacerda de Fátima, rua 127, n.º 12-15

**Os bilhetes inteiros** Nos 1925 e  
1926, a loteria de 100 milhões de cruzeiros da Mo-  
neda, e com o prêmio de 10 milhões de cruzeiros.  
Interessar-se com: Amos de Lencos em Lacerda de Fátima, rua 127, n.º 12-15

**Banco Commercial**  
Realizando a maior e a mais vantajosa que a proposta para a  
abertura de filial na cidade de São Paulo, em 1925, e em 1926, e em 1927, e em 1928, e em 1929, e em 1930, e em 1931, e em 1932, e em 1933, e em 1934, e em 1935, e em 1936, e em 1937, e em 1938, e em 1939, e em 1940, e em 1941, e em 1942, e em 1943, e em 1944, e em 1945, e em 1946, e em 1947, e em 1948, e em 1949, e em 1950, e em 1951, e em 1952, e em 1953, e em 1954, e em 1955, e em 1956, e em 1957, e em 1958, e em 1959, e em 1960, e em 1961, e em 1962, e em 1963, e em 1964, e em 1965, e em 1966, e em 1967, e em 1968, e em 1969, e em 1970, e em 1971, e em 1972, e em 1973, e em 1974, e em 1975, e em 1976, e em 1977, e em 1978, e em 1979, e em 1980, e em 1981, e em 1982, e em 1983, e em 1984, e em 1985, e em 1986, e em 1987, e em 1988, e em 1989, e em 1990, e em 1991, e em 1992, e em 1993, e em 1994, e em 1995, e em 1996, e em 1997, e em 1998, e em 1999, e em 2000, e em 2001, e em 2002, e em 2003, e em 2004, e em 2005, e em 2006, e em 2007, e em 2008, e em 2009, e em 2010, e em 2011, e em 2012, e em 2013, e em 2014, e em 2015, e em 2016, e em 2017, e em 2018, e em 2019, e em 2020, e em 2021, e em 2022, e em 2023, e em 2024, e em 2025, e em 2026, e em 2027, e em 2028, e em 2029, e em 2030, e em 2031, e em 2032, e em 2033, e em 2034, e em 2035, e em 2036, e em 2037, e em 2038, e em 2039, e em 2040, e em 2041, e em 2042, e em 2043, e em 2044, e em 2045, e em 2046, e em 2047, e em 2048, e em 2049, e em 2050, e em 2051, e em 2052, e em 2053, e em 2054, e em 2055, e em 2056, e em 2057, e em 2058, e em 2059, e em 2060, e em 2061, e em 2062, e em 2063, e em 2064, e em 2065, e em 2066, e em 2067, e em 2068, e em 2069, e em 2070, e em 2071, e em 2072, e em 2073, e em 2074, e em 2075, e em 2076, e em 2077, e em 2078, e em 2079, e em 2080, e em 2081, e em 2082, e em 2083, e em 2084, e em 2085, e em 2086, e em 2087, e em 2088, e em 2089, e em 2090, e em 2091, e em 2092, e em 2093, e em 2094, e em 2095, e em 2096, e em 2097, e em 2098, e em 2099, e em 2100, e em 2101, e em 2102, e em 2103, e em 2104, e em 2105, e em 2106, e em 2107, e em 2108, e em 2109, e em 2110, e em 2111, e em 2112, e em 2113, e em 2114, e em 2115, e em 2116, e em 2117, e em 2118, e em 2119, e em 2120, e em 2121, e em 2122, e em 2123, e em 2124, e em 2125, e em 2126, e em 2127, e em 2128, e em 2129, e em 2130, e em 2131, e em 2132, e em 2133, e em 2134, e em 2135, e em 2136, e em 2137, e em 2138, e em 2139, e em 2140, e em 2141, e em 2142, e em 2143, e em 2144, e em 2145, e em 2146, e em 2147, e em 2148, e em 2149, e em 2150, e em 2151, e em 2152, e em 2153, e em 2154, e em 2155, e em 2156, e em 2157, e em 2158, e em 2159, e em 2160, e em 2161, e em 2162, e em 2163, e em 2164, e em 2165, e em 2166, e em 2167, e em 2168, e em 2169, e em 2170, e em 2171, e em 2172, e em 2173, e em 2174, e em 2175, e em 2176, e em 2177, e em 2178, e em 2179, e em 2180, e em 2181, e em 2182, e em 2183, e em 2184, e em 2185, e em 2186, e em 2187, e em 2188, e em 2189, e em 2190, e em 2191, e em 2192, e em 2193, e em 2194, e em 2195, e em 2196, e em 2197, e em 2198, e em 2199, e em 2200, e em 2201, e em 2202, e em 2203, e em 2204, e em 2205, e em 2206, e em 2207, e em 2208, e em 2209, e em 2210, e em 2211, e em 2212, e em 2213, e em 2214, e em 2215, e em 2216, e em 2217, e em 2218, e em 2219, e em 2220, e em 2221, e em 2222, e em 2223, e em 2224, e em 2225, e em 2226, e em 2227, e em 2228, e em 2229, e em 2230, e em 2231, e em 2232, e em 2233, e em 2234, e em 2235, e em 2236, e em 2237, e em 2238, e em 2239, e em 2240, e em 2241, e em 2242, e em 2243, e em 2244, e em 2245, e em 2246, e em 2247, e em 2248, e em 2249, e em 2250, e em 2251, e em 2252, e em 2253, e em 2254, e em 2255, e em 2256, e em 2257, e em 2258, e em 2259, e em 2260, e em 2261, e em 2262, e em 2263, e em 2264, e em 2265, e em 2266, e em 2267, e em 2268, e em 2269, e em 2270, e em 2271, e em 2272, e em 2273, e em 2274, e em 2275, e em 2276, e em 2277, e em 2278, e em 2279, e em 2280, e em 2281, e em 2282, e em 2283, e em 2284, e em 2285, e em 2286, e em 2287, e em 2288, e em 2289, e em 2290, e em 2291, e em 2292, e em 2293, e em 2294, e em 2295, e em 2296, e em 2297, e em 2298, e em 2299, e em 2300, e em 2301, e em 2302, e em 2303, e em 2304, e em 2305, e em 2306, e em 2307, e em 2308, e em 2309, e em 2310, e em 2311, e em 2312, e em 2313, e em 2314, e em 2315, e em 2316, e em 2317, e em 2318, e em 2319, e em 2320, e em 2321, e em 2322, e em 2323, e em 2324, e em 2325, e em 2326, e em 2327, e em 2328, e em 2329, e em 2330, e em 2331, e em 2332, e em 2333, e em 2334, e em 2335, e em 2336, e em 2337, e em 2338, e em 2339, e em 2340, e em 2341, e em 2342, e em 2343, e em 2344, e em 2345, e em 2346, e em 2347, e em 2348, e em 2349, e em 2350, e em 2351, e em 2352, e em 2353, e em 2354, e em 2355, e em 2356, e em 2357, e em 2358, e em 2359, e em 2360, e em 2361, e em 2362, e em 2363, e em 2364, e em 2365, e em 2366, e em 2367, e em 2368, e em 2369, e em 2370, e em 2371, e em 2372, e em 2373, e em 2374, e em 2375, e em 2376, e em 2377, e em 2378, e em 2379, e em 2380, e em 2381, e em 2382, e em 2383, e em 2384, e em 2385, e em 2386, e em 2387, e em 2388, e em 2389, e em 2390, e em 2391, e em 2392, e em 2393, e em 2394, e em 2395, e em 2396, e em 2397, e em 2398, e em 2399, e em 2400, e em 2401, e em 2402, e em 2403, e

[illegible][illegible]

**LÍNEA PARAGUAYA DE NAVEGACION A VAPOR**  
**EL BIENISMO DE PRIMERA MARCHA VAPOR PARAGUAYO**  
**PARAGUARI,**  
*comandante*  
**HERNANDO CARRAL**

**Salió para Buenos Aires, control del Puerto, Generador de Paraguay hoy a las 5 de la tarde.**

Precios de pasaje.		
Para Buenos Aires	6 patacones.	
Retorno	12	
Paraguay	12	
Retorno	24	
Paraguay	12	
Retorno	24	
Retorno	24	
Paraguay	12	

**Cargos**

Amitié para el Paraguay, al precio de 18 patacones toneladas de peso o a medida.

**Exclusivas**

Amitié para todos los puertos a precios convencionales, según peso.

[illegible][illegible]

	Klein	Klein	de Maldonado.	1,811	69
	Gedalya	W. del Norte	(de la)	1,247	10
	Caja re	de Durango.		4,251	18
	Caja re	de Caceres.		3,368	18
	Caja re	la Artilleria.		9,000	62
	Caja de abarro.			1,000	42
	Escriba	= mayor de ballenas en cir-		6,500	54
		culo		1,000	42

Mosier & Co., 4 de Marzo de 1902.      Ps. \$7,746,427 18

W. B. BULLY & CO.  
F. L. de Costa Guimaraes.  
P. B.—\$72

---

## JESUITAS Y MASONES

**(C VINTENES.)**

A este precio reducido se halla en venta en la oficina



